

el carácter universal de las leyes morales, su aplicación a todos los hombres, su inestabilidad o permanencia a través de las fluctuaciones de la historia y de la variedad de las culturas; así como la objetividad del juicio moral fundados en dichas leyes.

Su intención de fondo es la de ofrecer pistas para una renovación de la teología moral, siguiendo la invitación del Concilio Vaticano II (*Optatum totius*, 15), y, al mismo tiempo, hacerlo apoyados en las bases sólidas de la tradición patristica y medieval, nutridas en la Escritura. De ahí que en la presente obra haya artículos de exegetas, patrólogos y moralistas, y que casi todos ofrezcan —más que grandes desarrollos— un sintético *status quaestionis* de su tema. Si cada trabajo goza de esa condición, lo mismo se puede decir, lógicamente del conjunto: es una interesante visión general del tema de la universalidad y permanencia de la ley moral, desde perspectivas parciales bien elegidas y enfocadas.

Cualquiera de esos autores, como es de suponer, hubiera querido extenderse en el desarrollo de su materia. Lo mismo sucede, en su orden, con el lector: quisiera más extensión, más análisis. Pero a una obra colectiva no puede pedírsele más. El libro es útil para quien quiera conocer las orientaciones actuales y los problemas en esa materia. Es de gran interés —sin que desmerezcan los demás— el artículo de Caffarra sobre la autoridad del Magisterio en Moral.

A. Aranda

**Dionigi TETTAMANZI**, *I due saranno una carne sola. Saggi teologici su i ma-*

*trimonio e famiglia*, Eds. Elle Di Ci, Torino-Leumann 1986, 328 pp., 16,5 x 24.

Se reúnen aquí una serie de estudios de carácter teológico y pastoral sobre el matrimonio y la familia aparecidos ya con anterioridad en diversas revistas de teología. De alguna manera se puede decir que el denominador común a todos esos artículos —y en consecuencia, a los diferentes apartados del libro— es el intento por contribuir a una existencia y acción pastoral coherentes respecto de esas realidades, tanto por parte de las mismas familias como desde las diversas instancias —pastorales o de otro orden— que pueden y deben ayudar a esas instituciones. Se trata, por tanto, de una contribución teológica a la «inteligencia de la fe» del misterio cristiano del matrimonio y la familia.

D. Tettamanzi —el conocido Prof. de Teología Moral y Pastoral del Seminario de Milán— divide su libro en tres partes. La primera, de carácter histórico, estudia el tratamiento dado al «ministerio» eclesial de los esposos hasta el período postridentino y también el sacramento del matrimonio en Rosmini. La parte segunda se centra en el análisis de diversas intervenciones del Magisterio pontificio, conciliar y episcopal, concretamente de Pío XI, Pío XII, Pablo VI, Juan Pablo II, Concilio Vaticano II y la Conferencia Episcopal Italiana. La parte tercera aborda algunas cuestiones fundamentales de la teología pastoral y espiritual sobre el matrimonio y la familia.

Como característica general se puede decir que es un libro que rezuma cariño por la familia, cuya responsabilidad apostólica se quiere destacar.

A. Sarmiento